

# Reflexiones sobre la necesidad de acercamiento entre universidad y mercado laboral

AMPARO JIMÉNEZ VIVAS  
Universidad Pontificia de Salamanca, España

---

## 1. La inserción socioprofesional del universitario como indicador de calidad universitaria

Hoy se puede afirmar que la inserción socio-profesional es, para jóvenes, empresas, universidades y para la sociedad en general, una temática trascendental (Ruiz y Molero, 2002). La flexibilización del mercado de trabajo, los avances tecnológicos, económicos y demográficos junto a la democratización de la universidad y el aumento de otras posibilidades formativas, ha originado que la preocupación por la búsqueda de un empleo adecuado a una cualificación determinada sea una constante en las personas que obtienen una titulación.

El creciente problema del paro y del empleo precario afecta a grandes masas de población, incluidos (aunque en menor proporción que otros grupos con cualificación inferior) los universitarios, con el consiguiente debate de las funciones del sistema educativo en general y el papel que la universidad ha de jugar en la sociedad. Cuestionándose así tanto el objetivo profesional de la universidad, como la forma de conseguirlo (Martínez, 2002).

Estas inquietudes no van a disminuir, todo lo contrario, van a tener mayor importancia en un futuro inmediato, cuando los titulados hayan finalizado su proceso de formación y se enfrenten a un mercado laboral internacional y global. Por todo esto es importante disponer de información sistemática y rigurosa acerca de los procesos de inserción sociolaboral de los titulados universitarios, tanto para la mejora de las propias instituciones como para dar respuesta a las nuevas demandas sociales (Ruiz y Molero, 2002).

Al mismo tiempo, el análisis de los fines de la universidad deja patente que una de sus principales funciones es la capacitación profesional de los titulados. Así, si el grado de excelencia de una institución de enseñanza superior depende, entre otros elementos, del cumplimiento de sus metas y de que éstas se adecuen a las necesidades sociales de un determinado contexto y en un momento dado, la inserción de los titulados en el mercado de trabajo será uno de los criterios de calidad de las universidades (Jiménez Vivas, A, 2007).

La calidad de una universidad, o de un sistema universitario en general, no puede considerarse, desde un enfoque global, sin contemplar la adecuación del producto que sale de sus aulas a las demandas sociales y productivas del mercado de trabajo donde se insertan dichos productos. La propia evaluación de

**Revista Iberoamericana de Educación**

**ISSN: 1681-5653**

n.º 50/1 – 25 de julio de 2009

EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos  
para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)



la calidad puede fomentar la capacidad de autoreflexión de los centros de enseñanza superior y su capacidad para reorganizar los resultados, de modo que pueda satisfacer mejor esas necesidades de su entorno económico social y cultural. (Molero, 2000).

Las diferentes investigaciones y disertaciones que se refieren al tema, coinciden en subrayar que las posibilidades laborales de los universitarios han de ser tomadas en cuenta en las propuestas de mejora y reforma que se lleven a cabo en las universidades. De esta forma, el análisis del proceso de inserción socioprofesional de los egresados se convierte en medio eficaz para lograr una enseñanza superior de calidad.

El análisis de la inserción servirá para realizar una evaluación y mejora de la calidad de la enseñanza universitaria y será útil en la acometida de procesos de acreditación de calidad. Asimismo, será una herramienta que proporcione información a la comunidad universitaria y a los distintos colectivos relacionados con ella. El análisis de la inserción laboral revierte en toda las partes implicadas en el proceso de formación universitaria

Indicando como ejemplo concreto la universidad española, para su Consejo de Universidades (2002), una de las dimensiones de evaluación institucional son los resultados académicos, que han de ser analizados a largo plazo mediante el estudio de las cuestiones siguientes:

- Empleo y demanda de graduados de esa titulación. Imagen social de la titulación.
- Proporción de titulados que tienen su primer trabajo directamente relacionado con sus estudios.
- Opiniones de los titulados respecto a su formación, a la hora de buscar o encontrar empleo.
- Opiniones de los empleadores respecto a la formación de los titulados que acceden al mundo laboral.
- Valorar la adecuación entre el perfil de formación de la titulación y las características de los empleos de los egresados.

Para ello, es importante disponer de información sistemática y rigurosa acerca de los procesos de inserción sociolaboral de los titulados universitarios y de su opinión sobre la formación recibida con relación a dichos procesos.

A pesar de la multitud de estudios internacionales (tanto europeos como latinoamericanos) sobre el tema, de actualidad en las últimas décadas en cuanto a publicaciones y trabajos específicos, la complejidad de analizar la inserción socioprofesional de los universitarios y la necesidad de abordar el proceso desde distintas disciplinas, hace que el desconocimiento de la situación de los graduados de las diferentes titulaciones sea una de las primeras preocupaciones de la mayoría de instituciones de enseñanza superior.

En el caso español, esto se constata en el Informe Anual de la Segunda Convocatoria del Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades (Consejo de Universidades, 2002). En el citado informe, dentro del contenido de la evaluación de la enseñanza, en el apartado referido a metas, objetivos y planificación se establecen cuatro dimensiones a evaluar:

- Análisis y valoración de los objetivos.
- Implantación de la titulación.
- Oferta de plazas, demanda y matrícula.
- Análisis de la demanda y empleo de la titulación.

Según figura en el informe, el análisis de la demanda de empleo recoge menor nivel de atención por parte de los Comités de Evaluación. Los análisis realizados son superficiales y poco exhaustivos, olvidando el contexto externo, como reflejo de una cultura proactiva que busca la pertinencia social y económica. En efecto, resulta sintomático que una cuestión de tanta trascendencia económica y social como es la adscripción al mercado de trabajo de los titulados no reciba mayor atención. Ahora bien, aquellos casos en que se analiza la cuestión, el número de debilidades formuladas duplica al de fortalezas, por lo que es posible considerar que existe cierto nivel de preocupación al respecto, lo cual se operativiza en un número pequeño aunque significativo de propuestas de mejora.

## 2. La evaluación de la vinculación universidad-empleo como necesidad actual

Como venimos señalando, los procesos de evaluación sobre la adecuación de la formación superior y las exigencias sociolaborales permiten constatar que, salvo excepciones, las unidades académicas, hasta hace pocos años (finales de la década de los 90) carecían de estudios sistemáticos que les permitan valorar la inserción laboral de sus titulados, así como su satisfacción con los estudios realizados. Los Comités de Evaluación identificaban este punto como una importante debilidad y establecen entre sus acciones de mejoras prioritarias impulsar estudios de este tipo. Entre otras funcionalidades de estos estudios se encuentra la definición del perfil profesional del titulado como elemento central para el diseño del programa y la organización y desarrollo de las enseñanzas.

Diagnosticando esta necesidad, desde hace aproximadamente una década se empiezan a desarrollar diversos estudios sistemáticos de seguimiento de la inserción laboral; es frecuente encontrar unidades académicas que valoran muy positivamente la inserción laboral de sus titulados, tanto en términos cuantitativos (número de egresados empleados) como cualitativos (calidad del empleo). Se realiza el seguimiento de sus titulados o diplomados conociendo el resultado final de la enseñanza y dejando constancia de que los alumnos egresados consideran la formación recibida clave para su empleo y destacan la utilidad de las enseñanzas recibidas.

### 2.1. La necesidad de estudios sistemáticos sobre la interdependencia formación-empleo

En cuanto a la inserción laboral de los titulados, se empieza a disponer de datos que avalen afirmaciones categóricas y orienten la acción, pero se constata como muy variable en función de la tipología de titulaciones. En algunas universidades se ha propuesto como mejora la elaboración de un sistema de recogida de información que les permita tener una retroalimentación sobre sus titulados. Otras, identifican como área de mejora la conveniencia de establecer estrategias para reforzar y profundizar las actividades

relacionadas con la inserción en el mundo laboral de los titulados tales como el establecimiento de bolsas de trabajo, la realización de prácticas en empresas, la creación de cursos de inserción laboral, la potenciación de servicios de orientación, cursos de post-grado, etc. (Consejo de Universidades, 2002).

Acorde con lo citado en el informe, en la Facultad de Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca (España) se están llevando a cabo distintas acciones para investigar la realidad laboral de sus egresados desde 1999 hasta nuestros días.<sup>1</sup> Aun así, en el informe de autoevaluación de la Facultad encontramos que, entre los puntos débiles de las titulaciones de Psicopedagogía, Educación Social o Pedagogía, (como ocurre con estas titulaciones en los distintos contextos tanto nacionales como internacionales donde se desarrollan) figuran aspectos como:

- Desconocimiento de la empleabilidad de los graduados.
- Inexistencia de un seguimiento en el acceso profesional del alumnado.
- Desconocimiento de la titulación y sus salidas profesionales por parte de los alumnos.

Motivos por los cuales entre sus propuestas de mejora aparece la necesidad de establecer relaciones con el mundo laboral de los titulados. Las universidades deben, progresivamente y al ritmo que la situación del momento requiera, adaptarse a las necesidades y expectativas sociales, por lo que a la hora de ser evaluadas se ha de tener en cuenta que una de sus funciones consiste en formar profesionales que se adapten a las demandas del mercado.

Según esto, sería lógico pensar que la producción de graduados, en su volumen y tipología (diferentes ámbitos profesionales), debería estar determinada por las necesidades socioeconómicas de la sociedad que financia la formación de los mismos. El acceso, por tanto, a una formación universitaria y su distribución en las diferentes titulaciones debería responder a un duro modelo de oferta-demanda. (Rodríguez, 2001).

## 2.2. La relación universidad-empresa

Sin embargo, existe cierto debate acerca de la intensidad y linealidad de la relación universidad - empresa. El problema surge porque vivimos en un entorno cambiante y volátil, donde las transformaciones

---

<sup>1</sup> - (1999-00) "El diagnóstico de la formación académica y su relación con el empleo en los Licenciados de CC. de la Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca"(Junta de Castilla y León)

- (2003-2004) "Diagnóstico formativo e inserción laboral de los titulados por la Facultad de CC. de la Educación de la Universidad Pontificia de Salamanca: estudio comparativo entre titulados hombres y mujeres". (Fondo Social Europeo correspondiente a la iniciativa Comunitaria EQUAL en España)

- (2005-2006)"Análisis de perfiles profesionales y competencias tanto genéricas como específicas de las titulaciones de la Facultad de CC. de la Educación de la UPSA"(Junta de Castilla y León. Orden EDU/995/2005)

- (2006-2007)"Análisis de las competencias profesionales (proyecto europeo tuning) a partir de las valoraciones de los alumnos de las diferentes titulaciones de la UPSA; su concreción en el diseño de actividades docentes"(UPSA)

- (2007)"Los perfiles profesionales y la adecuación laboral de las titulaciones de la Facultad de CC. de la Educación de la UPSA; valoraciones de egresados, alumnos y profesores"(UPSA)

- (2007) "La formación profesional de los titulados universitarios; la profesionalización como criterio de calidad de la enseñanza superior"( Ministerio de Asuntos Exteriores. Agencia de Cooperación Internacional).

que se producen en el mercado de trabajo imposibilitan la adecuación total de las enseñanzas universitarias a estas demandas, por sufrir una velocidad de cambio mayor que la adaptación de planes de estudio, métodos docentes y estructura universitaria entre otros. En este mundo complejo y global no es fácil conocer las necesidades de titulados, máxime teniendo en cuenta que una universidad no puede incrementar su ritmo de producción como si de una empresa de bienes o servicios se tratara (Teichler y Khem, 1995).

Los sistemas legales y administrativos de la mayoría de los países europeos y latinoamericanos otorgan sólo una parte de autonomía a las instituciones de enseñanza superior, que, por un lado se rigen internamente por ideales académicos que, por otro, son impedidos constantemente por una mezcla de presiones externas e intervenciones en pro de funciones profesionales y demandadas por el mercado de trabajo. De todas estas tensiones y ajustes surgen discrepancias en las relaciones entre universidad y empleo. Para los representantes de la universidad ésta suele verse presionada, los agentes externos en cambio, la culpan de ser excesivamente cerrada, "una torre de marfil demasiado elitista". El predominio de una u otra postura en la opinión pública viene determinado por el momento económico que se viva; en tiempos con problemas de desempleo y con importante expansión de titulados, a la universidad se le reclama mayor ajuste a las características del mercado, cuando la situación es menos acuciante, las presiones externas también se vuelven más débiles. (Teichler y Khem, 1995).

El aumento del gasto en enseñanza superior genera presiones desde las administraciones públicas para justificar la carga que supone para la sociedad. Para el gobierno es de vital importancia que la enseñanza superior se oriente a las necesidades del mercado de trabajo de modo que pueda contribuir más eficazmente a un mayor rendimiento de la economía

Aun así, es cierto que el sistema educativo en general y también en el caso de las instituciones de educación superior, no ha de formar partiendo únicamente de las demandas productivas, sino que debe ir más allá buscando la formación integral de la persona. La educación ha de servir para mucho más que para que el alumno acceda a un puesto de trabajo, ha de ir encaminada a potenciar el despliegue de todas sus capacidades a lo largo de toda la vida. (Marfínez, 2002). Además, la enseñanza superior tiende a estar menos directamente unida a tareas ocupacionales que otros niveles formativos orientados al ejercicio profesional. Esto es debido a que ciertas tareas complejas, para las que forma la universidad no pueden ser preparadas directamente sino que requieren de una serie de habilidades y técnicas que desarrollen la capacidad de autoaprendizaje, la resolución de problemas, la reflexión crítica. Los futuros titulados no solo deben prepararse para tareas presentes, sino también anticiparse y proponer innovaciones.

La encuesta HELM (Brenan y McGeevor, 1987) demostró que la formación superior aporta una serie de ventajas en áreas tales como el pensamiento crítico, la independencia, la organización del trabajo, la aplicación de conocimientos y actitudes, la expresión escrita y la seguridad en uno mismo. Se trata en definitiva de valiosas aptitudes transferibles, cuyo grado de consecución debería ser tomado en cuenta a la hora de evaluar críticamente las diferentes carreras, pues constituyen un eslabón fundamental del conjunto de valores tradicionales de la enseñanza superior. Conviene que las instituciones definan sus objetivos respecto al desarrollo de aptitudes y capacidades individuales y evalúen después el cumplimiento de dichos objetivos

Goulder (cit. por Brenan y McGeevor, 1987: 76) mantiene que la enseñanza superior crea y sostiene lo que él denomina la "cultura del razonamiento crítico", que constituye la base del entendimiento técnico y

humanístico de la sociedad moderna. Para el autor, esta cultura puede transmitirse por otras vías que no sean las propias de la enseñanza superior pero es sin embargo la propia universidad la que fortalece y arraiga dicha cultura. El autor lo explica afirmando que "un sistema de enseñanza superior preocupado por cumplir las demandas inmediatas planteadas por la economía, a fin de evitarse posibles indagaciones críticas, fracasaría en su principal deber ante esa misma economía, es decir, la transmisión de la cultura. Las características del pensamiento y de la expresión que se encuentran en la base de esa cultura constituyen un requisito para un número creciente de papeles ocupacionales. Todas las instituciones de enseñanza superior intervienen, pero las que más contribuyen a la expansión de su red de influencia y a la ampliación del personal cualificado disponible, son aquellas que se esfuerzan por presentar esta cultura ante nuevos grupos"

Las quejas sobre el desajuste entre la Universidad y la realidad en la que vive se han dirigido a proponer una mayor orientación a las demandas de empleo, pero lo cierto es que esas necesidades no están claramente definidas y que además debe contarse con un periodo de tiempo hasta que los titulados de las cualificaciones demandadas pudieran estar preparados. Incluso si la Universidad fuera transformada de forma que su única finalidad fuera adaptarse al mercado, quedarían imperfecciones con respecto a la capacidad de adelantarse a las futuras demandas. Por ello, la universidad debe integrar la educación especializada, que proporciona mayor estabilidad y posibilidades de promoción, con una suficiente formación generalizada que permita a los universitarios adaptarse a los puestos de trabajo.

En el momento actual, la mayoría de investigaciones y expertos continúan afirmando que los universitarios tienen más posibilidades de insertarse cualitativa y cuantitativamente en el mercado laboral que personas con otro tipo de cualificaciones. Aunque su inserción sociolaboral depende de muchos factores que contribuyen a que el problema del desempleo y del empleo precario afecte también a este sector de la población. "En realidad, si en décadas anteriores el futuro del titulado superior parecía encontrarse inmediatamente garantizado y se asociaba, además, con un estatus social y económico alto, hoy en día vivimos en un clima de incertidumbre en cuanto a la relevancia y valoración del título"(Gaio Alves, 2005:30)

La realidad es que el elevado número de licenciados y la escasa oferta de puestos de trabajo adecuados a su formación, ha traído consigo la competencia por el empleo, aumentando así las cualificaciones acumuladas y también las exigidas como son: experiencia profesional, idiomas, informática, doctorados, cursos, etc.

En el estudio de los perfiles formativos de los titulados de las diversas carreras se debe comprobar si existe o no sobrecualificación, y si es así, averiguar si es una respuesta a esa competitividad del mercado de trabajo, si es necesaria a causa de las deficiencias y lagunas que se encuentran en la formación universitaria o bien, si es debida a un cambio de concepción de la educación, entendida ahora como un proceso continuado que no empieza ni acaba en la universidad (Figuera, 1996). Una manera de saberlo es conocer lo que los propios alumnos piensan de la utilidad de la formación complementaria con relación a estas cuestiones.

Aun así, valorar la tendencia a la ampliación del currículo mediante cursos y otras actividades educativas como sobrecualificación puede ser un error, más bien y por el contenido de la misma (informática, idiomas, cursos de especialización ) parece un complemento para suplir necesidades que el estudiante

encuentra en el mercado de trabajo. Lógicamente, cuando aumente la oferta de empleos, el estudiante se preocupará menos por completar su formación. Las altas tasas de empleo precario y subempleo para muchos titulados con alta formación, ocasionan que exista sobrecualificación para el puesto desempeñado, que no existiría si ocuparan puestos acordes con su titulación (Figuera, 1996).

### 2.3. Los nuevos retos y perfiles profesionales

El mercado de una sociedad que evoluciona a un ritmo trepidante, requiere nuevas capacidades de sus trabajadores. Para que la idea de una Universidad que ofrece una formación demasiado genérica, poco práctica y que no se adapta a las exigencias de los empleos no se siga extendiendo, se requiere formar titulados flexibles, autónomos y emprendedores. El mercado necesita agentes activos de cambio y esta es la mejor forma para que la Universidad pueda instalar sus fuerzas intelectuales en el mundo del trabajo.

El reto de la calidad solo será posible si la comunidad investigadora acepta las transformaciones producidas y adecua la universidad a esos cambios, que podrían resumirse en una nueva organización del saber y en una gestión más profunda. Los perfiles profesionales y académicos no tienen por qué coincidir, se necesitan sistemas con valor adaptativo más que programas estrictamente especializados; la organización de un currículo requerido por la sociedad precisa de la cooperación de varias especialidades académicas con estructuras ágiles y flexibles.

Es conveniente que los jóvenes que están considerando su futuro reciban la máxima cantidad posible de información sobre las consecuencias más probables de las elecciones que adopten. Para poder ofrecer esa información y para contar con referencias a la hora de ofrecer una formación universitaria de calidad orientada a las necesidades sociales, es importante interrogarse por un lado sobre las características generales y cambios del mercado laboral actual y por otro, sobre cuáles son las habilidades, destrezas y competencias demandadas por este mercado en el momento actual y las previsiones para los próximos años.

El proyecto Tuning (González, J. y Wagenaar, 2006), tanto en Europa como en Latinoamérica, cobra especial relevancia en estos momentos de cambio al proponer las principales competencias tanto genéricas como específicas a desarrollar por los estudiantes universitarios. Sus propuestas estructuran los nuevos planes de estudio con un enfoque de convergencia. Al tiempo, la consecución de las competencias descritas posibilitarán una mayor vinculación entre la educación superior y el empleo, formando profesionales competentes y adaptables a nuevos retos. Se pretende "diseñar proyectos formativos que sitúen a los estudiantes en condiciones de generar aplicaciones prácticas para mejorar la vida social y el área profesional de cada titulación" (Yaniz y Villardón, 2006:15)

## Bibliografía

- ÁLVAREZ, P.; BETHENCOURT, J., y CABRERA, L. (2002): *La transición al mercado laboral de los psicopedagogos: estudio de las dos primeras promociones en la Universidad de la Laguna*. Santa Cruz de Tenerife, Universidad de la Laguna.
- ANECA (2004): *Encuesta de inserción laboral*. Madrid. Omán.
- BRENAN, J., y MCGREEVOR, Ph. (1987): *CNAA graduates: their employment and their experiences after leaving collage*. Londres. CNA.

- CONSEJO DE UNIVERSIDADES (2002): *Plan Nacional de Evaluación de la Calidad de las Universidades. Informe anual de la Segunda Convocatoria*. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia.
- FERNÁNDEZ y OTROS (2002): "El perfil profesional de la psicopedagogía e implicaciones de futuro". En: MARTÍNEZ (Ed.): *Definición y perspectivas profesionales de la psicopedagogía*. Bilbao. Universidad de Deusto.
- FIGUERA, P. (1996): *La inserción del universitario en el mercado de trabajo*. Barcelona, EUB.
- GAIO ALVES, M. (2005): "La inserción profesional de titulados superiores desde una perspectiva educativa". En: *Revista Europea CEDEFOP*, n.º 34, pp. 30-33.
- GONZÁLEZ, J., y WAGENAAR, R. (2006): *Tuning educational structures in europe II*. Bilbao, Universidad de Deusto.
- HOLGADO SÁNCHEZ, Mª A.; JIMÉNEZ VIVAS, A.; MATEOS SESMA, E., y PÉREZ, S. (2004): "Diagnóstico formativo e inserción laboral de los titulados por la Facultad de CC. información y CC. de la Educación de la UPSA. Estudio comparativo entre titulados hombres y mujeres". En: SÁNCHEZ CABACO, A. *Decálogo para la igualdad*. Salamanca, UPSA, pp. 137-163.
- JIMÉNEZ VIVAS, A. (2007): "Los psicopedagogos en la universidad pontificia de Salamanca: Valoración de la formación recibida en relación con el empleo". En: *Revista gallega portuguesa de psicología y educación*, Vol. 15, pp. 115-134.
- (editora): *Orientación profesional en los titulados universitarios. La profesionalización como criterio de calidad*. Salamanca, Agencia Española de Cooperación Internacional.
- MARTINEZ, R. (2002): *La inserción laboral de los universitarios*. Granada, Universidad de Granada.
- PARRA, F. (2003): *La universidad transformacional. La medida de su calidad y eficiencia*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- MOLERO, D. (2000): "Situación sociolaboral de los graduados universitarios, necesidades y demandas de formación. Una propuesta de actuación". En: RUIZ, J., y MEDINA, G. (Eds.): *Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica. I Jornadas Andaluzas de Orientación y Psicopedagogía*. Publicaciones de la Universidad de Jaén, Jaén.
- RODRÍGUEZ, J. (2001): *Después de la universidad: los titulados universitarios y el mercado de trabajo*. Instituto Nacional de Empleo, Santa Cruz de Tenerife.
- RUIZ, J. y MOLERO, D. (2002): "La inserción laboral de los titulados universitarios dentro de un plan global para la mejora de la calidad de la universidad". En: *Bordón*, n.º 54, pp. 151- 183.
- TEICHLER, U. (2003): "Aspectos metodológicos de las encuestas a graduados universitarios". En: VIDAL, J. (coord.): *Métodos de análisis de la inserción laboral de los universitarios*. Consejo de Coordinación Universitaria. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Salamanca, pp. 15-30.
- TEICHLER, N. y KHEM, M. (1995): "Hacia un nuevo entendimiento de las relaciones entre enseñanza superior y empleo". En: *Revista de Educación*, n.º 308, pp. 81-102.
- YANIZ, C. y VILLARDÓN, L. (2006): *Planificar desde la competencia para promover el aprendizaje*. Bilbao, ICE de la Universidad de Deusto.